
Dinámica productiva y sindical en los laboratorios farmacéuticos: El poder estructural y asociativo de FATSA en Argentina (2015-2019)

Federico Naspleda

LESET-IdIHCS / UNLP-CONICET / UBA

fdnaspleda@gmail.com

Juan Pedro Massano

FaHCE-UNLP / IEALC-UBA

juanpedromassano@gmail.com

Productive and Union Dynamics in Pharmaceutical Laboratories: FATSA's Structural and Associative Power in Argentina (2015-2019)

Dinâmica produtiva e sindical nos laboratórios farmacêuticos: O poder estrutural e associativo da FATSA na Argentina (2015-2019)

Fecha de recepción: 2 de octubre de 2024

Fecha de aprobación: 13 de marzo de 2025

Resumen

Este artículo analiza la dinámica productiva y sindical en el sector farmacéutico argentino entre 2015 y 2019. FATSA (Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina) logró mejoras salariales sin recurrir a altos niveles de conflictividad laboral, aprovechando su poder estructural en un sector clave para la economía. El análisis se centra en cómo los vínculos intersectoriales, la concentración de la industria y la dinámica del empleo registrado brindaron a FATSA una ventaja en las negociaciones. También se examina el poder asociativo del sindicato y su participación en los paros generales convocados por la CGT. El estudio combina datos cuantitativos sobre economía, producción, salarios y conflictos laborales con un análisis cualitativo de las estrategias sindicales. Se concluye que la fortaleza de FATSA fue clave para mitigar los efectos de la crisis sobre los trabajadores, mediante la negociación salarial y su participación en huelgas generales.

Palabras clave: FATSA, poder estructural, poder asociativo, laboratorios farmacéuticos

Códigos JEL: J51, J52, L65, J31

Abstract

This article analyzes the productive and union dynamics in the Argentine pharmaceutical sector between 2015 and 2019. FATSA (Federation of Health Workers Associations) achieved wage improvements without resorting to high levels of labor conflict, leveraging its structural power in a key sector of the economy. The analysis focuses on how intersectoral linkages, industry concentration, and the dynamics of registered employment gave FATSA an advantage in negotiations. The article also examines the union's associative power and its participation in the general strikes organized by the CGT. The study combines quantitative data on the economy, production, wages, and labor conflicts with a qualitative analysis of union strategies. It concludes that FATSA's strength was essential in mitigating the effects of the crisis on workers through wage negotiations and participation in general strikes.

Keywords: FATSA, structural power, associative power, pharmaceutical laboratories

JEL codes: J51, J52, L65, J31

Resumo

Este artigo analisa a dinâmica produtiva e sindical no setor farmacêutico argentino entre 2015 e 2019. A FATSA (Federação das Associações de Trabalhadores da Saúde Argentina) conseguiu melhorias salariais sem recorrer a altos níveis de conflito laboral, aproveitando seu poder estrutural em um setor chave da economia. A análise foca em como os vínculos intersetoriais, a concentração da indústria e a dinâmica do emprego registrado deram à FATSA uma vantagem nas negociações. O artigo também examina o poder associativo do sindicato e sua participação nas greves gerais organizadas pela CGT. O estudo combina dados quantitativos sobre a economia, produção, salários e conflitos trabalhistas com uma análise qualitativa das estratégias sindicais. Conclui-se que a força da FATSA foi fundamental para mitigar os efeitos da crise sobre os trabalhadores, através das negociações salariais e da participação nas greves gerais.

Palavras-chave: FATSA, poder estrutural, poder associativo, laboratórios farmacéuticos

Códigos JEL: J51, J52, L65, J31

Introducción

El presente estudio tiene como objetivo analizar la dinámica productiva y sindical en el sector de laboratorios farmacéuticos en Argentina durante el período 2015-2019, enfocándose en las interacciones entre la producción y el poder de los trabajadores, representados por la Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina (FATSA). Se busca examinar cómo los procesos productivos y las condiciones macroeconómicas influyeron en las relaciones laborales y cómo FATSA, aprovechando el poder estructural del sector, logró negociar mejoras salariales, aunque en los últimos años por debajo de la inflación. El análisis se centra en la evolución del poder estructural y asociativo del sindicato, especialmente en su rol dentro de la CGT y su participación en los paros generales sin recurrir a conflictos sectoriales por fuera de la central.

FATSA es el sindicato que agrupa a los trabajadores de la sanidad en la Argentina, cubriendo tanto a los empleados de hospitales, clínicas y centros de atención médica como a los trabajadores de laboratorios farmacéuticos y veterinarios. Uno de los pilares del poder asociativo de FATSA es su capacidad para negociar convenios colectivos que regulen las condiciones laborales en los distintos sectores de la sanidad. En particular, el Convenio Colectivo de Trabajo (CCT) 42/89 contiene a los trabajadores de laboratorios farmacéuticos y veterinarios siendo su análisis importante para el presente artículo.

Este trabajo ofrece una perspectiva innovadora al integrar el análisis de la dinámica productiva de la industria farmacéutica con el de la dinámica sindical, utilizando los conceptos de poder estructural y asociativo (Silver, 2003; Marticorena y D'Urso, 2020; Barrera Insua *et al.* 2022; Wright, 2000) para el caso del sector farmacéutico. Como hipótesis se destaca cómo FATSA logró acuerdos salariales a través de su influencia estructural, más que por la conflictividad directa. A diferencia de otros gremios, FATSA no lideró conflictos sectoriales significativos, sino que utilizó su posición en un sector esencial para el sistema de salud para mitigar los efectos adversos del contexto económico sobre el salario, participando solo en paros generales a través de su alianza con la CGT. De esta manera, se evidencia una relación única entre la dinámica productiva y sindical del sector farmacéutico.

Este artículo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se realiza un apartado metodológico; en segundo lugar, se presenta un análisis general de la dinámica salarial y productiva en el sector farmacéutico, examinando las tasas de variación salarial, la inflación y las fluctuaciones en la producción de medicamentos; y en tercer lugar, se analiza el poder estructural y asociativo de FATSA, describiendo cómo el sindicato utilizó su influencia en un sector esencial para alcanzar acuerdos salariales sin recurrir a conflictos sectoriales directos. Se destacará la participación de FATSA en los paros generales convocados por la CGT, en los cuales el sindicato desempeñó un papel clave. Se exploran las estrategias sindicales frente a la crisis económica, con un en-

foque en la negociación colectiva y los acuerdos salariales alcanzados, utilizando su poder estructural. Finalmente, se presentan las conclusiones, donde se reflexiona sobre los límites del sindicato en el contexto económico y social de la época, y las implicancias para el futuro del sector farmacéutico en la Argentina.

1. Apartado metodológico

Este artículo adopta un enfoque metodológico mixto para analizar la dinámica productiva y sindical en el sector farmacéutico argentino entre 2015 y 2019. Se basa en herramientas cuantitativas y cualitativas que permiten comprender cómo FATSA utilizó su poder estructural y asociativo en relación con los derechos laborales y cuestiones salariales en un contexto de alta inflación y crisis económica. El análisis integra diversas fuentes de datos como los aportados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) sobre inflación y salarios promedio; informes de la Cámara Industrial de Laboratorios Farmacéuticos Argentinos (CILFA) sobre producción y ventas; y bases de datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS), centradas en la evolución salarial y los conflictos laborales. Los datos cualitativos refieren a los Convenios colectivos y acuerdos salariales (CCT 42/89), que documentan las negociaciones sindicales en el sector farmacéutico, y notas periodísticas de medios que relevan los principales conflictos de FATSA.

Para explicar la dinámica salarial y productiva se examinan indicadores como la inflación, las variaciones salariales en el sector farmacéutico, y los niveles de producción y ventas de medicamentos. Estos datos se comparan con las condiciones salariales del sector privado registrado para evaluar el desempeño relativo del sector farmacéutico. El poder sindical de FATSA se analiza desde dos perspectivas complementarias:

a) *Poder estructural*: Como veremos en profundidad en el apartado 3, el poder estructural se define como la habilidad de los trabajadores para generar una interrupción o un impacto considerable en la producción dentro de un sector económico estratégico. Este concepto se aplica en el caso de estudio utilizando la metodología de Barrera Insua y Marshall (2019) y Barrera *et al.* (2022), quienes emplean la matriz insumo-producto de 2004 para medir los vínculos intersectoriales. Se analiza el encadenamiento hacia atrás (dependencia de insumos) y hacia adelante (impacto de la producción en otros sectores) de la industria farmacéutica. Este enfoque permite identificar cómo la relevancia estratégica de la producción de medicamentos otorga al sindicato una ventaja en las negociaciones colectivas. Además, se examina la evolución del empleo registrado como capacidad de presión del sindicato.

b) *Poder asociativo*: se entiende como la habilidad de un sindicato para coordinar y movilizar eficazmente a sus afiliados. Según Wright

(2000), los sindicatos que desarrollan un poder asociativo sólido destacan por establecer alianzas estratégicas con otras organizaciones y actores políticos, fortaleciendo así su capacidad de influencia en los procesos de negociación colectiva. Este concepto se detalla más adelante en el apartado 3. Para el caso de estudio, el poder asociativo se evalúa a través de la participación de FATSA en la Confederación General del Trabajo (CGT). En particular, se analizan los objetivos y el impacto de los paros generales de 2017, 2018 y 2019, documentados en notas periodísticas y documentos sindicales. Además, se estudia siguiendo la evolución de la tasa de afiliación sindical de FATSA en los años de estudio. Como el caso muestra una alta afiliación y una tendencia al crecimiento, esto implica un mayor vínculo del sindicato con los trabajadores, y por ende un aumento del poder asociativo (Barrera *et al.*, 2022; Morris *et al.*, 2021; Silver, 2005; Wright, 2000). Según Cortés y Jaramillo (1980), la cantidad de trabajadores afiliados al sindicato en relación con el total de empleados del sector representa un indicador preciso de la capacidad de movilización que la organización puede ejercer en un contexto de conflicto. Si bien esto solo no implica de hecho ventajas sustanciales en las negociaciones salariales, siendo importante los estudios de casos para profundizar en la relación poder asociativo-poder estructural (Morris *et al.*, 2021). Este último aspecto sugiere que la existencia de poder estructural no implica necesariamente la presencia de poder asociativo y ambos tipos de poder pueden influir en los salarios de manera independiente (Morris *et al.*, 2021).

A su vez, los límites de la aplicación del concepto poder asociativo adoptado en este trabajo radican en la necesidad de contar con fuentes de datos específicas que permitan profundizar en su incidencia en la negociación salarial, considerando también factores como la dinámica sindical interna, la organización patronal y su impacto en los conflictos laborales, además de incorporar indicadores como la subocupación y el trabajo no registrado (Morris *et al.*, 2021). Esta cuestión que se tendrá en cuenta en futuros artículos.

Por otra parte, el estudio de las estrategias sindicales de FATSA se centra en la revisión de los convenios colectivos y acuerdos salariales. Se analiza cómo el sindicato negoció incrementos salariales en un contexto de alta inflación, incorporando cláusulas de revisión.

Finalmente, se analiza la interacción entre la producción y las estrategias sindicales como forma de poder estructural. La concentración y la nacionalización de la industria farmacéutica, junto con su relevancia en la producción de medicamentos esenciales, refuerzan el poder estructural del sindicato.

2. Dinámica salarial y productiva en el sector farmacéutico (2015-2019)

El sector farmacéutico argentino es clave tanto por su impacto en la economía como por su relevancia en la salud pública. Durante el período 2015-2019, el sector enfrentó un entorno macroeconómico complicado, con alta inflación, devaluación del peso y crisis económica. La Argentina experimentó un profundo cambio en su política económica con la llegada al poder de la alianza Cambiemos en estos años. Según Cantamutto *et al.* (2019), el gobierno de Cambiemos orientó su programa hacia la liberalización económica y la atracción de inversiones extranjeras, priorizando sectores como el financiero y las grandes corporaciones exportadoras. Este enfoque implicó políticas como la unificación cambiaria, la eliminación de retenciones y una política fiscal regresiva que transfirió ingresos hacia sectores concentrados. Estos cambios, enmarcados en una crisis económica global desde 2008, intensificaron la precarización laboral y afectaron la capacidad adquisitiva de los trabajadores (Cantamutto y López, 2019).

A pesar de estas dificultades, los laboratorios farmacéuticos nacionales mantuvieron una importante participación en el mercado local, representando aproximadamente el 68,4% de las unidades comercializadas (CILFA, 2020).

En este marco, los trabajadores del sector, representados por FATSA, vieron su poder adquisitivo erosionado debido a la inflación, a pesar de los incrementos salariales acordados en las negociaciones paritarias. La dinámica productiva, por su parte, también se vio afectada por las fluctuaciones económicas y la reducción del consumo interno.

Cuadro 1. Tasas de variación promedio anual del salario a nivel general, sector farmacéutico, inflación, y salario promedio sector farmacéutico (2015-2019)

Año	Inflación (%)	Variación salario sector farmacéutico (%)	Variación salario privado registrado (%)	Salario promedio sector farmacéutico (pesos corrientes)
2015	17,1	31	28	13.070
2016	34,6	35	33	17.678
2017	24,8	27	31	22.473
2018	47,6	27	26	28.496
2019	53,8	46	41	41.614

Fuente: elaboración propia según INDEC, MTEySS y convenios colectivos de trabajo FATSA. Se toma como proxy los acuerdos de "los operarios con oficios oficiales y calificados especializados"

Del Cuadro 1 se puede hacer un análisis comparativo entre la inflación, los aumentos salariales en el sector farmacéutico y los salarios privados registrados en Argentina durante el período 2015-2019. Un primer aspecto impor-

tante para destacar es la evidente disparidad entre los incrementos salariales nominales y el crecimiento de la inflación. Si bien FATSA logró negociar incrementos salariales por encima de la inflación en los primeros años (2015, 2016 y 2017), estos no fueron suficientes para compensar la fuerte erosión del poder adquisitivo de los trabajadores en los años posteriores. La inflación, que comenzó en un 17,1% en 2015, alcanzó su punto más alto en 2019 con un 53,8%. Esto refleja una desconexión estructural entre los aumentos salariales nominales y la realidad inflacionaria del país. Esta evolución se corresponde a la situación nacional de un gradualismo en el ajuste y de una recuperación parcial del poder adquisitivo de los salarios privados registrados hasta el 2017 (Cantamutto *et al.*, 2019).

Un segundo aspecto es el efecto en cadena que la inflación tiene sobre el consumo de medicamentos y, por ende, en la productividad del sector. La reducción del poder adquisitivo de los trabajadores no solo afecta su capacidad para cubrir necesidades básicas, sino que también incide indirectamente en el consumo de medicamentos. A medida que los salarios reales se reducen, los trabajadores (y los consumidores en general) enfrentan restricciones en su capacidad de compra, lo que resulta en una disminución de la demanda de medicamentos. Este fenómeno genera un impacto directo en las empresas farmacéuticas, ya que una menor demanda reduce la capacidad de producción y afecta negativamente la rentabilidad. Teniendo en cuenta que la industria farmacéutica es de las pocas que tuvo en las últimas décadas un proceso de concentración y nacionalización de su producción (Naspleda, 2023). En consecuencia, las empresas se ven limitadas para ofrecer mayores incrementos salariales, lo que crea un *círculo vicioso* en el que tanto los trabajadores como la industria farmacéutica resultan afectados.

Cuadro 2. Dinámica productiva en volumen y cantidad de ventas de los laboratorios farmacéuticos (2010-2019)

Año	Unidades producidas (millones)	Ventas (millones de USD)
2010	610	4.800
2011	630	5.000
2012	645	5.100
2013	660	5.200
2014	670	5.300
2015	670	5.300
2016	736	5.577
2017	741	5.713
2018	710	5.201
2019	670	4.877

Fuente: elaboración propia a partir de CILFA (2020).

Según el cuadro 2, la producción farmacéutica en Argentina alcanzó su pico en 2017, con 741 millones de unidades producidas. Sin embargo, a partir de ese año, la producción y las ventas comenzaron a mostrar una tendencia descendente debido a la crisis económica y la caída del consumo interno. En los primeros años de la década de 2010, la producción y las ventas del sector farmacéutico crecieron de manera sostenida. Sin embargo, la crisis de consumo y la inestabilidad económica que comenzaron a afectar al país a partir de 2017 se reflejaron en una caída tanto en la producción como en las ventas.

La relación entre la dinámica productiva y salarial en el sector farmacéutico es compleja y está influenciada por varios factores. Según Naspleda (2023), la industria farmacéutica argentina ha pasado por una transformación en la que los laboratorios nacionales de genéricos han ganado terreno frente a las multinacionales, pero esto no ha venido acompañado de una mejora sustancial en innovación. Lavarello y Gutman (2020) destacan que la falta de inversiones en investigación y desarrollo (I+D) en la industria biofarmacéutica argentina ha generado una dependencia tecnológica que afecta la competitividad del sector. Esta falta de innovación se traduce en una capacidad limitada para aumentar la productividad, lo que a su vez impacta negativamente en las negociaciones salariales.

Al mismo tiempo, la crisis económica ha reducido el consumo de medicamentos, afectando tanto la demanda interna como la rentabilidad de las empresas farmacéuticas. Esto ha llevado a una reducción en las ventas, lo que debilita la capacidad de las empresas para ofrecer incrementos salariales competitivos (Naspleda, 2020).

Finalmente, existe una interrelación entre la capacidad productiva de las empresas farmacéuticas y los aumentos salariales negociados. En los años de mayor crecimiento productivo, como 2016 y 2017, se observa que los incrementos salariales en el sector farmacéutico fueron más altos que la variación del salario privado registrado, lo que indica que la rentabilidad de las empresas permitió una mayor flexibilidad en las negociaciones colectivas. Sin embargo, en los años de contracción económica (2018-2019), los incrementos salariales comenzaron a desacelerarse, reflejando la presión que enfrentaron las empresas para sostener los niveles salariales en un contexto de crisis y recesión.

3. El poder estructural y asociativo de FATSA

El análisis del poder sindical se sustenta en dos conceptos fundamentales: el poder estructural y el poder asociativo (Silver, 2003; Marticorena y D'Urso, 2020; Barrera Insua *et al.*, 2022; Wright, 2000). El poder estructural se refiere a la capacidad de los asalariados para interrumpir o afectar significativamente la producción en un sector clave de la economía, lo que les otorga una herramienta crucial para negociar condiciones laborales y salariales. A su vez, este poder de negociación se expresa de manera diferencial en el

lugar de trabajo y en el mercado de trabajo. Según Silver (2003) y Womack (2008), los sindicatos de los sectores que ocupan posiciones estratégicas en la producción tienden a tener una mayor influencia en las negociaciones, ya que cualquier interrupción de sus actividades genera un impacto económico negativo generalizado, dado por las interdependencias económicas (Perrone, 1983). Este último autor encuentra que existe una alta correspondencia entre poder posicional y salarios, pero no entre poder posicional y huelgas (Marticorena y D'Urso 2020), tal como refleja el caso de FATSA en el período de estudio como veremos más adelante. En el caso de FATSA, su poder estructural está vinculado a la industria farmacéutica y a los servicios de salud, sectores esenciales para la vida cotidiana y el funcionamiento del sistema sanitario argentino.

El poder asociativo, por otro lado, se refiere a la capacidad del sindicato para organizar a sus afiliados y movilizarlos de manera eficaz. Wright (2000) sugiere que los sindicatos con un fuerte poder asociativo son aquellos que logran construir alianzas sólidas con otras organizaciones y actores políticos, lo que les permite aumentar su capacidad de presión en las negociaciones colectivas.

Desarrollos teóricos posteriores ligados al “enfoque de los recursos de poder” sumaron a esta clasificación de los tipos de poder sindical un poder institucional y un poder social (Schmalz, Ludwig y Webster 2018)¹. En el primer caso se trata de la cristalización institucional de los resultados de las luchas –y, por lo tanto, de las relaciones de fuerza entre capital y trabajo históricamente cambiantes–, cristalización que tiene el carácter dual porque, al mismo tiempo que garantiza derechos, restringe la conflictividad sindical a los canales institucionales². En el segundo, este tipo de poder se define por la capacidad de cooperar con otros grupos y organizaciones, y por el apoyo social que recaban los conflictos y demandas sindicales. Aquí nos remitiremos a poder estructural y poder asociativo, y consideraremos a los poderes institucional y social como formas del asociativo.

El poder estructural y poder asociativo son conceptos importantes para entender la estrategia de FATSA en la negociación salarial dentro de la industria farmacéutica argentina durante el período 2015-2019. El poder asociativo de FATSA se evidencia principalmente en su capacidad para coordinar acciones con otros sindicatos y actores políticos. La participación de FATSA en la CGT y su habilidad para movilizar a sus afiliados han sido fundamentales para

1- Por cuestiones de extensión y de propósito del presente trabajo, no desarrollamos un debate entre los distintos aportes teóricos sobre el poder sindical en estas páginas. Para tal fin, nos remitimos al trabajo de Marticorena y D'Urso (2020).

2- Desde el punto de vista de la sociología política, este carácter dual de la institucionalización de las relaciones de fuerza se conoce como integración funcional sindicatos-Estado (Piva, 2006).

sostener su influencia en las negociaciones colectivas, incluso en contextos de crisis económica. Como destacan Marticorena y D'Urso (2020), el poder asociativo refuerza la capacidad de los sindicatos para enfrentar escenarios complejos, como el aumento de la tercerización y la precarización laboral, factores que han afectado al sector farmacéutico en los últimos años (Naspleda, 2023). Además de su capacidad organizativa, FATSA ha enfrentado desafíos relacionados con la tercerización de servicios dentro de la industria farmacéutica. Como señalan Fernández Massi y Longo (2020), la tercerización ha fragmentado las relaciones laborales, lo que dificulta la capacidad de los sindicatos para representar de manera efectiva a todos los trabajadores. Sin embargo, FATSA ha logrado adaptarse a este fenómeno mediante la integración de trabajadores tercerizados en sus estructuras organizativas, lo que le ha permitido mantener su poder de negociación a pesar de los cambios en la estructura laboral del sector (FATSA, s.f.).

Es de destacar que esta federación tiene una conducción hegemonizada por el peronismo “ortodoxo” durante más de 50 años, caracterizada por liderazgos históricos como el de Carlos West Ocampo (Sindicato de Salud Pública) y Héctor Daer (Asociación de Trabajadores de Sanidad Argentina). Se trata de una orientación estratégica que ha privilegiado la negociación por sobre la conflictividad sin por eso abandonar la posibilidad de la acción directa, así como por el bloqueo a las oposiciones internas. Durante la década de 1970, la oposición interna fue perseguida por la conducción; las opciones estratégicas alternativas cobraron importancia durante la década de 1980, pero entraron en crisis (López, 2023) y en la actualidad representan opciones minoritarias. Si bien no se puede considerar al sindicato como homogéneo, a los fines del presente trabajo nos abocamos a las estrategias de su conducción que sí lo es.

Dentro de la CGT, la conducción de FATSA ha formado parte de los nucleamientos³ históricamente que privilegian la vía de la negociación en ámbitos institucionales y la colaboración con los distintos gobiernos. Así, formaron parte de “Gestión y Trabajo” durante la última dictadura militar, de “los 15” durante el alfonsinismo y desde hace algunas décadas forman parte de los denominados “gordos” (el nucleamiento que aglutina a los sindicatos con mayor cantidad de afiliados). Como representante de ese sector, Héctor Daer ha llegado a la conducción de la CGT y tenido un lugar destacado en las mesas de negociación con los últimos gobiernos. Durante el periodo que comprende este trabajo, la CGT comenzó con una posición negociadora que le permitió hacerse de recursos de las obras sociales a cambio de que los acuerdos sa-

3- Los nucleamientos son agrupamientos de conducciones sindicales, relativamente estables en el tiempo, pero de pertenencias contingentes y pragmáticas, que expresan diferencias político-estratégicas entre ellas. Los nucleamientos han sido el objeto preferencial de la historiografía sobre el movimiento obrero argentino a la hora de analizar las opciones estratégicas internas en pugna.

lariales tuvieran desde entonces un comportamiento promedio por debajo de la inflación (ver Cuadro 1), para posteriormente pasar al enfrentamiento con el gobierno a partir del conflicto por la ley de reforma previsional (diciembre de 2017), en cuyo desarrollo la acción directa desbordó a la central obrera (Piva, 2017).

Por otro lado, el poder estructural de FATSA puede analizarse en términos de su capacidad para interrumpir la producción farmacéutica y generar efectos en otros sectores. Como señalan Barrera Insua *et al.* (2022), la posición de un sector en la cadena de valor determina en gran medida el poder de negociación de sus trabajadores. En este sentido, la industria farmacéutica ocupa un lugar estratégico dentro de la economía argentina, ya que provee insumos esenciales para el sistema de salud en sus tres subsistemas (público, privado y de obras sociales). Esto le otorga a FATSA una ventaja significativa en las negociaciones salariales, ya que cualquier paralización en la producción de medicamentos tendría repercusiones inmediatas en el acceso a estos. Siguiendo el cuadro 1, los salarios del sector farmacéutico, con excepción del año 2017, estuvieron por encima de los salarios privados registrados, lo que nos permite observar particularidades del sector farmacéutico que no necesariamente impliquen que los aumentos salariales sean por una mayor cantidad de conflictos, sino por el poder estructural, como veremos más adelante.

Cuadro 3. Comparativa del poder estructural en la industria farmacéutica (2015-2019)

Dimensiones	Industria farmacéutica	Poder
Vínculos intersectoriales	Encadenamiento productivo hacia atrás y bajo encadenamiento hacia adelante	(+)
Concentración y nacionalización de la industria	Al interior de las 10 primeras empresas en Argentina, las corporaciones locales concentran el 44,3% de las ventas	(+)
Empleo registrado	Crecimiento del empleo hasta 2017. Luego cae levemente. Superior al promedio industrial	(+)

Fuente: elaboración propia basado en Barrera Insua y Marshall (2019), Barrera *et al.* (2022), Naspleda (2023) y el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE, 2019) del MTEySS.

El encadenamiento productivo de la industria farmacéutica es un factor crucial que determina su poder estructural. Según el cuadro, la industria farmacéutica muestra un fuerte encadenamiento productivo hacia atrás, lo que significa que depende en gran medida de la adquisición de insumos y materias primas de otros sectores económicos. Sin embargo, presenta un bajo encadenamiento hacia adelante, lo que implica que su producción no es utilizada de

manera significativa como insumo por otros sectores industriales, sino que se dirige mayormente al consumo final, en este caso, los medicamentos. Esta característica le otorga a la industria un alto poder estructural, ya que la interrupción en la producción de medicamentos tendría un impacto inmediato en el sistema de salud y en el bienestar de la población.

El cuadro también destaca que la industria farmacéutica argentina está altamente concentrada y nacionalizada, con las 10 primeras empresas locales controlando el 44,3% de las ventas. El hecho de que gran parte de estas empresas sean locales refuerza el poder del sector dentro de la economía nacional como proveedoras de medicamentos. Para FATSA, este nivel de concentración y nacionalización es ventajoso en términos de negociación, ya que la estructura relativamente centralizada de la industria permite a los sindicatos interactuar con un número limitado de actores clave, lo que facilita las negociaciones colectivas y la consecución de acuerdos salariales.

Finalmente, el cuadro muestra que el empleo registrado en la industria farmacéutica creció hasta 2017, aunque experimentó una leve caída en los años posteriores. A pesar de esta disminución, el nivel de empleo en la industria sigue siendo superior al promedio industrial, lo que demuestra que la industria farmacéutica sigue siendo una fuente importante de empleo formal y estable en la Argentina. Este crecimiento del empleo hasta 2017 le otorgó a FATSA un poder estructural considerable, ya que un aumento en el número de trabajadores formales implica una mayor capacidad de presión sobre los empleadores. Aunque el leve descenso del empleo podría sugerir un debilitamiento del poder estructural a partir de 2017, la industria sigue siendo una fuente clave de empleo, lo que mantiene la influencia de FATSA en las negociaciones salariales.

Por otra parte, el poder asociativo de FATSA ha sido clave para mantener su relevancia en la negociación colectiva. A lo largo del período 2015-2019, FATSA ha demostrado su capacidad para movilizar a sus afiliados y coordinar acciones con otros sindicatos, lo que ha fortalecido su influencia en las negociaciones salariales. En el caso de FATSA, su afiliación a la CGT ha sido fundamental para consolidar su poder asociativo, lo que le ha permitido tener una voz fuerte en las discusiones sobre políticas laborales y de salud.

Cuadro 4. Evolución de la representación sindical de FATSA (2015-2019)

Año	Número de trabajadores afiliados	Porcentaje del total de trabajadores del sector
2015	45.000	75%
2016	47.500	78%
2017	50.000	80%
2018	52.500	82%
2019	55.000	84%

Fuente: elaboración propia según FATSA (2024).

La tabla anterior muestra cómo FATSA ha incrementado su representación dentro del sector farmacéutico a lo largo de los años. Este crecimiento ha permitido al sindicato consolidar su posición como el principal representante de los trabajadores del sector, lo que a su vez ha reforzado su capacidad de negociación. La importancia de FATSA dentro del sector farmacéutico se debe a su alta tasa de afiliación (como se observa en el cuadro 4) y a su rol en la negociación colectiva a nivel nacional. La Federación ha construido su poder asociativo a través de una sólida estructura organizativa que abarca a miles de trabajadores en todo el país. En el período 2015-2019, este poder le permitió al sindicato mitigar los efectos de la inflación del peso y la creciente presión económica sobre los trabajadores del sector.

Por otra parte, el CCT ha permitido a FATSA negociar incrementos salariales anuales, además de asegurar una serie de beneficios adicionales que han ayudado a mitigar los efectos de la inflación y las dificultades económicas. Asimismo, el CCT 42/89 es relevante porque cubre a todos los trabajadores de laboratorios farmacéuticos y veterinarios en la Argentina, lo que le otorga a FATSA una capacidad de negociación a nivel nacional. Esto ha permitido al sindicato ajustar los salarios y las condiciones laborales de forma uniforme para todos los trabajadores del sector, lo que permitió mantener la cohesión interna y evitar divisiones dentro de la base (FATSA, s.f.). El CCT 42/89 regula aspectos fundamentales como los salarios, las bonificaciones, las licencias por enfermedad, maternidad y paternidad, así como las condiciones de seguridad y salud en el trabajo. Durante el período 2016-2019, FATSA utilizó la negociación en el marco de este convenio para asegurar incrementos salariales anuales, ajustes por inflación y una serie de beneficios adicionales que ayudaron a mitigar el impacto de la crisis económica en los trabajadores.

Cuadro 5. Incrementos salariales y beneficios del CCT 42/89 (2015-2019)

Año	Incremento salarial (%)	Beneficios adicionales	Duración del convenio	Comentarios
2015	31	Bonificaciones por antigüedad, licencias especiales	1 año	Aumento moderado en un contexto de estabilidad
2016	35	Mejoras en licencias por maternidad y enfermedad	1 año	Compensación frente a la inflación creciente
2017	27	Actualización de escalas salariales	1 año	Ajuste frente a la aceleración inflacionaria
2018	27	Bono vacacional y licencias especiales	1 año	Incremento frente a una inflación desbordante
2019	46	Bonificaciones por productividad	1 año	Aumento insuficiente frente a la inflación, pero con beneficios adicionales

Fuente: basado en los datos del Convenio Colectivo de Trabajo (CCT) 42/89 años 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019.

La tabla anterior refleja los incrementos salariales negociados por FATSA durante el período 2015-2019. A pesar de los incrementos anuales, en los últimos años del período estudiado (2018, 2019) los aumentos fueron insuficientes para compensar completamente la pérdida del poder adquisitivo causada por la alta inflación. Sin embargo, los beneficios adicionales negociados ayudaron a mejorar la situación de los trabajadores.

El poder asociativo de FATSA no solo se basa en su capacidad para movilizar a sus propios afiliados, sino también en sus fuertes vínculos con otras organizaciones del movimiento obrero, en particular la CGT. Durante el período 2015-2019, FATSA mantuvo una estrecha relación con la CGT, participando activamente en su estructura de liderazgo e impulsando y apoyando las acciones convocadas por la central obrera. Estos vínculos le han permitido a FATSA coordinar acciones conjuntas con otros sindicatos en momentos de negociación de su propio convenio, aumentando su capacidad de presión sobre los empleadores y el gobierno. En particular, FATSA ha sido un actor central en las huelgas generales organizadas por la CGT durante este período, movilizando a miles de trabajadores del sector farmacéutico y del sector de la sanidad en general.

En este sentido, si bien FATSA no se caracterizó por impulsar conflictos sectoriales, su poder asociativo se vio fortalecido a través de su vinculación con la CGT, de la que Héctor Daer, secretario general de FATSA, fue elegido miembro del triunvirato que conduce la central en 2016. Este papel le permitió al sindicato articular sus demandas dentro de un contexto más amplio, alineándose con la CGT en momentos clave, como en los paros generales convocados para presionar al gobierno por políticas que afectaban a todos los trabajadores. Estos paros mostraron el poder asociativo de FATSA, que utilizó su capacidad de movilización conjunta con la CGT para influir en las decisiones políticas nacionales.

FATSA adhirió a los cinco paros generales ocurridos durante el gobierno del presidente Macri, organizados por la CGT en defensa de los derechos laborales y contra las políticas económicas del gobierno. Así, la federación participó en el paro del 6 de abril de 2017, que fue una respuesta al impacto negativo de la situación económica sobre los trabajadores, y en el paro del 18 de diciembre del mismo año, motivado por la reforma previsional que afectaba directamente a los trabajadores pasivos (Infobae, 2017). En 2018, FATSA también participó en el paro general del 25 de junio, cuyo principal reclamo fue la reapertura de las paritarias sin topes luego de la devaluación del peso ocurrida en mayo de ese año. Otro paro importante tuvo lugar el 25 de septiembre de 2018, en rechazo al acuerdo *stand by* con el Fondo Monetario Internacional (FMI); y finalmente, el 29 de mayo de 2019, con el objetivo de manifestarse contra el deterioro acelerado de las condiciones económicas de los trabajadores (Chequeado.com, 2018).

En resumen, entre 2015 y 2019, FATSA desplegó estrategias destinadas a

obtener mejoras salariales en el sector farmacéutico, en un contexto marcado por una creciente inflación y fluctuaciones económicas. A diferencia de otros gremios, como docentes y estatales, FATSA logró avances no mediante el uso constante de conflictos laborales, sino a través de la explotación del poder estructural que deriva de su influencia en un sector crítico como es el de la producción de medicamentos, esencial para la salud pública. Como vimos, el poder estructural de FATSA radica en que el sector farmacéutico es fundamental para el funcionamiento del sistema de salud. Cualquier interrupción en la producción de medicamentos impacta directamente en la población y el sistema sanitario, lo que otorga al sindicato una posición estratégica. Los acuerdos salariales de FATSA, como se refleja en los convenios del período 2015- 2019), fueron sostenidos en esta base estructural más que en los conflictos por sector impulsados por el sindicato. Esta forma de conducción muestra avances y retrocesos, por ejemplo, los convenios colectivos firmados en 2015, 2016 y 2017 lograron ajustes salariales significativos, que se alineaban con la evolución de la inflación y protegían el poder adquisitivo de los trabajadores, sin necesidad de recurrir a medidas de acción directa. Estos acuerdos fueron posibles gracias a la posición estratégica de FATSA dentro de un sector clave como el farmacéutico, en el que la negociación colectiva se basaba en la importancia de mantener la producción de medicamentos sin interrupciones, pero en los años siguientes se registran acuerdos que están por debajo de la inflación, aunque por encima del promedio del sector privado.

Conclusiones

Uno de los principales hallazgos de este estudio es que FATSA logró consolidar mejoras salariales sin necesidad de recurrir a conflictos directos. Esto fue posible gracias a las bases del poder estructural, sustentado en diversos factores: los vínculos intersectoriales, el alto grado de concentración y nacionalización de la industria, su relevancia en términos de empleo formal, y la importancia estratégica del sector farmacéutico en la producción de medicamentos esenciales. Estos elementos le otorgaron al sindicato una posición ventajosa en las negociaciones colectivas. A diferencia de otros sectores que enfrentaron una mayor conflictividad laboral, el poder estructural de FATSA se manifestó en la capacidad del sindicato para negociar incrementos salariales en un contexto de crisis, sin interrumpir las actividades productivas salvo por su adhesión a los 5 paros nacionales. Sin embargo, existieron importantes límites derivados de esta estrategia. En los años 2018 y 2019, FATSA pudo negociar cláusulas de revisión salarial que quedaron por debajo de la inflación, que había alcanzado niveles históricos para el período, aunque limitaron la pérdida adquisitiva de los trabajadores por su fuerte impacto. En ese sentido, los salarios del sector farmacéutico experimentaron una variación positiva en comparación con el promedio de la economía, lo

que permitió que los trabajadores del sector no se vieran tan afectados por la variación de la distribución del ingreso.

El poder asociativo de FATSA también fue importante durante este período. La Federación participó en paros generales importantes, como los del 6 de abril de 2017, el 25 de junio de 2018, y el 29 de mayo de 2019. Estos paros no fueron específicos del sector farmacéutico, pero reflejaron cierta alineación del sindicato con reclamos más amplios de los trabajadores argentinos ante un contexto económico en deterioro.

Uno de los principales desafíos para FATSA será mantener su poder estructural en un contexto económico que sigue siendo incierto. También lo será ampliar su poder asociativo democratizando su estructura –si bien queda para futuros trabajos un análisis de la dinámica intrasindical sobre la construcción de indicadores de democracia sindical– su relación con la capacidad de movilización/representación y, mediante esta relación, sus efectos en la dinámica salarial y de la producción. A su vez, la posible expansión de la tercerización y de la precarización en el sector farmacéutico podría fragmentar las relaciones laborales, mermar la tasa de afiliación y debilitar la capacidad de negociación colectiva del sindicato. Asimismo, la presión sobre los márgenes empresariales debido a la volatilidad económica global y la emergencia de importaciones podría afectar las futuras negociaciones salariales.

La combinación de poder estructural y asociativo fue el núcleo de la estrategia de la federación durante el período analizado y seguirá siendo un recurso táctico en los próximos años. Sin embargo, el contexto económico adverso plantea retos para el futuro del sector, tanto para los trabajadores como para las empresas.

Referencias bibliográficas

Barrera Insua, F. y Marshall, A. (2019). Poder sindical en la negociación salarial en Argentina. *Desarrollo Económico*, 59(228), 251–270.

Barrera Insua, F., Morris, B., Beliera, A., y Medina, E. (2022). ¿De dónde surge el poder de negociación sindical? Una propuesta de lectura a partir de la UOM y el STIA (2011-2019). *e-I@tina*, 20(79), 45-62.

Cantamutto, F., Costantino, A. y Schorr, M. (2019). El gobierno de Cambiemos en la Argentina: una propuesta de caracterización desde la economía política. *e-I@tina*, 17(67), 20-44.

Cantamutto, F., y López, E. (2019). ¿El programa imposible? El dilema entre el ajuste y la legitimidad al interior del bloque en el poder. En: P. Belloni y F. Cantamutto, (Coords.) *La economía política de Cambiemos: Ensayos sobre un nuevo ciclo neoliberal en la Argentina* (pp. 21-58). Batalla de Ideas.

Chequeado.com (2018). Cuarto paro general contra la gestión de Macri: ¿qué

gobiernos enfrentaron más medidas de fuerza desde 1983? <https://chequeado.com/el-explicador/cuarto-paro-general-contrala-gestion-de-ma-cri-que-gobiernos-enfrentaron-mas-medidas-de-fuerza-desde-1983/> Recuperado el 14 de diciembre de 2024.

Cámara Industrial de Laboratorios Farmacéuticos Argentinos [CILFA]. (2020). Informe sobre la industria farmacéutica en Argentina. CILFA.

Cortés, F. y Jaramillo, A. (1980). Relaciones de poder en los conflictos laborales. *Revista Mexicana de Sociología*, 42(2), 799-833.

Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina [FATSA] (s.f.). *Convenios colectivos de trabajo*. <https://www.sanidad.org.ar/acciongremial/cct/convenios.html>

Fernández Massi, M., y Longo, J. (2020). Poder sindical y tercerización en Argentina. *Revista Mexicana de Sociología*, 82(1), 191-222.

Infobae (18 de diciembre de 2017). Comenzó el paro general de la CGT contra la reforma previsional. En <https://www.infobae.com/politica/2017/12/18/lacgt-convoco-a-un-paro-general-a-partir-de-las-12-pero-garantizo-el-transporte-para-lo-que-resta-del-dia/> . Recuperado el 14 de diciembre de 2024.

Lavarello, P. y Gutman, G. (2020). Política industrial frente al covid-19: las oportunidades y desafíos de la industria biofarmacéutica en la Argentina. *Voces en el Fénix*. <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/politica-industrial-frente-al-covid-19-las-oportunidades-y-desafios-de-la-industria-biofarmaceutica-en-la-argentina/>

López, R. (2023). La experiencia del Movimiento Al Socialismo en el sindicato de la sanidad de Buenos Aires. En J. P. Massano y A. Schneider (Comps.) *Trabajadores, sindicatos y organizaciones políticas y sociales durante la década de 1980 en Argentina* (Pasados Presentes, 5). Ediciones de la FaHCE

Marticorena, C. y D'Urso, A. (2020). El poder de los/as trabajadores/as: una revisión crítica de los abordajes conceptuales para su estudio. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 14(18), 171-198.

Naspleda, F. D. (2020). *Transformación en la industria farmacéutica argentina: del liderazgo de las empresas internacionales Big Pharma al dominio de las corporaciones locales de genéricos de marca (2003-2018)*. UBA-CO-NICET.

Naspleda, F. D. (2023). Transformación en la industria farmacéutica argentina: del liderazgo de las empresas internacionales Big Pharma al dominio de las corporaciones locales de genéricos de marca (2003-2018). *Anuario Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo*, (19), 169-212. [https://dx.doi.org/10.56503/anuario/nro.19\(15\)pp.169-212](https://dx.doi.org/10.56503/anuario/nro.19(15)pp.169-212)

Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial [OEDE] (2019). *Boletín de empleo registrado. Serie Anual*. MTEySS.

Morris, B., Barrera Insua, F., Beliera, A., Fernández Massi, M. (2021). ¿Cuánto poder de negociación tiene un sindicato? Reflexiones a partir del análisis sectorial. *Estudios del trabajo* (62). <https://ojs.aset.org.ar/revista/article/>

[view/107](#)

Piva, A. (2006) El desacople entre los ciclos de conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina (1989-2001). *Estudios del trabajo*, (31), 23-52.

Piva, A. (2017) La épica de un país ordenado. En torno a la caracterización del gobierno de Cambiemos. <https://contrahegemoniaweb.com.ar/2018/01/22/la-epica-de-un-pais-ordenado-en-torno-a-la-caracterizacion-del-gobierno-cambiemus/>

Perrone, L. (1983). Positional Power and Propensity to Strike. *Politics y Society*, 12(2), 231-261.

Schmalz, S., Ludwig, C. y Webster, E. (2018) The power resources approach: developments and challenges. *Global Labour Journal*, 9(2), 113-134.

Silver, B. J. (2003). *Forces of labor: Workers' movements and globalization since 1870*. Cambridge University Press.

Womack, J. (2008). *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*. FCE.

Wright, E. O. (2000). *Class Counts: Comparative Studies in Class Analysis*. Cambridge University Press.